

Isaías 40 - Biblia de Jerusalén 1998

1. Consolad, consolad a mi pueblo - dice vuestro Dios -.
2. Hablad al corazón de Jerusalén y decidle bien alto que ya ha cumplido su milicia, ya ha satisfecho por su culpa, pues ha recibido de mano de Yahvé castigo doble por todos sus pecados.
3. Una voz clama: "En el desierto abrid camino a Yahvé, trazad en la estepa una calzada recta a nuestro Dios.
4. Que todo valle sea elevado, y todo monte y cerro rebajado; vuélvase lo escabroso llano, y las breñas planicie.
5. Se revelará la gloria de Yahvé, y toda criatura a una la verá. Pues la boca de Yahvé ha hablado."
6. Una voz dice: "¡Grita!" Y digo: "¿Qué he de gritar?" - "Toda carne es hierba y todo su esplendor como flor del campo.
7. La flor se marchita, se seca la hierba, en cuanto le dé el viento de Yahvé (pues, cierto, hierba es el pueblo).
8. La hierba se seca, la flor se marchita, mas la palabra de nuestro Dios permanece por siempre."
9. Súbete a un alto monte, alegre mensajero para Sión; clama con voz poderosa, alegre mensajero para Jerusalén, clama sin miedo. Di a las ciudades de Judá: "Ahí está vuestro Dios."
10. Ahí viene el Señor Yahvé con poder, y su brazo lo sojuzga todo. Ved que su salario le acompaña, y su paga le precede.
11. Como pastor pastorea su rebaño: recoge en brazos los corderitos, en el seno los lleva, y trata con cuidado a las paridas.
12. ¿Quién midió los mares con el cuenco de la mano, y abarcó con su palmo la dimensión de los cielos, metió en un tercio de medida el polvo de la tierra, pesó con la romana los montes, y los cerros con la balanza?
13. ¿Quién abarcó el espíritu de Yahvé, y como consejero suyo le enseñó?
14. ¿Con quién se aconsejó, quién le explicó y le enseñó la senda de la justicia, y le enseñó la ciencia, y el camino de la inteligencia le mostró?
15. Las naciones son como gota de un cazo, como escrúpulo de balanza son estimadas. Las islas como una chinita pesan.
16. El Líbano no basta para la quema, ni sus animales para holocausto.
17. Todas las naciones son como nada ante él, como nada y vacío son estimadas por él.
18. Pues ¿con quién asemejaréis a Dios, qué semejanza le aplicaréis?
19. El fundidor funde la estatua, el orfebre con oro la recubre y funde cadenas de plata.
20. El que presenta una ofrenda de pobre escoge madera incorruptible, se busca un hábil artista para erigir una estatua que no vacile.
21. ¿No lo sabíais? ¿No lo habíais oído? ¿No os lo mostraron desde antiguo? ¿No se os dio a entender desde fundada la tierra?
22. Él está sentado sobre el orbe terrestre, cuyos habitantes son como saltamontes; él expande los cielos como un tul, y los ha desplegado como una tienda que se habita.
23. Él aniquila a los tiranos, y a los árbitros de la tierra los reduce a la nada. *P 1/2*

Isaías 40 - Biblia de Jerusalén 1998

24. Apenas han sido plantados, apenas sembrados, apenas arraiga en tierra su esqueje, cuando sopla sobre ellos y se secan, y una ráfaga como tamo se los lleva.

25. ¿Con quién me asemejaréis y seré igualado?, dice el Santo.

26. Alzad a lo alto los ojos y ved: ¿quién ha hecho esto? El que hace salir por orden al ejército celeste, y a cada estrella por su nombre llama. Gracias a su esfuerzo y al vigor de su energía, no falta ni una.

27. ¿Por qué dices, Jacob, y hablas, Israel: "Oculto está mi camino para Yahvé, y a Dios se le pasa mi derecho"?

28. ¿Es que no lo sabías? ¿O es que no lo has oído? Dios eterno, Yahvé, creador de la tierra hasta sus bordes, no se cansa ni se fatiga; imposible escrutar su inteligencia.

29. Que al cansado da vigor, y al que no tiene fuerzas la energía le acrecienta.

30. Los jóvenes se cansan, se fatigan, los valientes tropiezan y vacilan,

31. mientras que a los que esperan en Yahvé él les renovará el vigor, subirán con alas como de águilas, correrán sin fatigarse y andarán sin cansarse.